

PENSAMIENTO XLII.



OR algun tiempo he dejado de hablar del Theatro , à causa de no haver podido afsistir à las representaciones , que en èl se han hecho ; però no por esto he pensado jamàs en abandonar mi proyecto de tratar de una materia, que ofrece tan vasto campo para la critica , y tanta utilidad , si logro hacerla con imparcialidad , segun mi deseo. Los *Autos Sacramentales* , que en el dia se representan , me abren la puerta para bolver à continuar mi plan. Conozco lo delicado de la empresa , yà sea por el asunto de estas composiciones , ò yà por la favorable preocupacion , con que generalmente se miran ; y creo que ambas razones dictan la necesidad de manejarla con tiento. Afsi pro-

curaré hacerlo. Diré con ingenuidad lo que en la presente constitucion puede decirse. Lo demás quedará para tiempo mas oportuno , si acaso se presenta.

Los *Autos* pueden mirarse con dos respectos : por lo tocante à las bellas letras ; y por lo que mira à la Religion , cuyos Mysterios representan. Pudieran mirarse tambien bajo de otros aspectos ; pero no siendo ahora del caso para mi intento , los pasaré en silencio.

Si se consideran por lo tocante à las bellas letras , no será pequeño embarazo señalar la classe de Poesía à que correspondan ; pues atendida su materia , y artificio , en ninguna parece pueden tener lugar. Por su materia están essentos de ser alistados en la Poesía profana. Los Sagrados Mysterios

fios de nuestra Religion , y las respetables verdades del Evangelio, están infinitamente distantes , y son diametralmente opuestos à toda profanidad , para que la osadía , ni la ignorancia puedan contarlos en su classe. Pero está misma materia tampoco puede pertenecer à la Poesìa Sagrada. Moyfés , Job , y David nos dejaron los mejores modelos de esta Poesìa, que destinaron à cantar las maravillas del Altíssimo , y sus misericordias. Prudencio , y Juvenco consagraron casi las primicias de nuestra Poesìa à celebrar los triunfos de los Martyres , y cantar las alabanzas del Criador , sin que en ninguna de estas Obras se vean autorizadas las alegorías , que notamos en los *Autos* , ni personalizados los entes metaphysicos , ò las substancias abstractas , como

son la *Primavera*, el *Estío*, el *Otoño*, el *Invierno*, el *Lucero*, la *Aurora*, la *Razon natural*, la *Justicia*, el *Deseo*, las *Potencias*, los *Sentidos*, los *Vicios*, las *Virtudes*, y otro sinnumero de personajes de la misma especie.

No es menos difícil señalar la classe de bellas letras, ò de Poesía, à que correspondan estas producciones por su artificio, pues no pudiendo llamarse Poema *Epi-co*, ni *Lyrico*, tampoco pueden tener el nombre de Poema *Dramatico*, faltandoles para todo esto los requisitos, que han dictado la razon, y el buen gusto, y que han enseñado los Maestros del Arte. Con que por consiguiente vienen à ser los *Autos*, mirados por la parte de las bellas letras, *unos dialogos alegoricos, puestos en metro.*

Prescindo de si están bien obser-

servadas las reglas de la alegoría, y de que las de esta naturaleza deban, ò, por decirlo mejor, puedan tener lugar en el Theatro; y prescindo tambien de que los textos de la Sagrada Escritura, sobre que gyran, sean, ò no trahidos con violencia; y voy à tratar de los *Autos* por la parte que mira à la Religion.

Primeramente quisiera yo saber qual es, ò ha sido el objeto de estas piezas: què cosa son estos *Autos*; y qual el fin à que se dirigen. ¿Havràn sido hechos, ò son propios para instruir, y edificar el Pueblo? ¿Para fortificar su piedad, y su Religion? Afsi se quiere suponer; pero examinemos la verdad: pesemosla con el peso del Santuario; y no nos dejemos guiar del capricho, ni la preocupacion. Yo no pretendo decidir;

pero permitaseme decir con candor, no solo mi dictamen, sino tambien el de todas las personas juiciosas, que pueden tener voto en la materia.

¿Qué son, pues, estos *Autos*, sino unas alegorias, en que se exponen sobre el Theatro los Mysterios Sagrados de nuestra Religion? Yo véo hablar en ellas al Padre Eterno, al Verbo Divino, y al Espíritu Santo, confiriendo unas veces sobre la Encarnacion del Verbo, y otras sobre el tremendo Sacrificio de nuestros Altares: Mysterios, que la Eterna Verdad propone à nuestra Fè, y que nuestra Fè misma nos prohíbe querer penetrar, por ser infinitamente superiores à nuestra razon, y à nuestras luces. Y ahora pregunto: ¿Se podrá fortificar nuestra Fè con las exposi-

cio-

ciones, acafo voluntarias, de estos Myfterios? ¿Seràn à proposito para instruirnos? Dudolo mucho; y solo no admite duda, el que los *Autos* parece se oponen à la suprema prohibicion, queriendo poner al alcance de nuestra débil comprehension, lo que dejarìa de ser soberanamente grande, si nuestra razon limitada fuese capàz de concebirlo.

Los medios, de que se vale en los *Autos* el gran genio de nuestro Don Pedro Calderon, tampoco me parecen à proposito para edificar-nos, fortificarnos, ni instruirnos. Yo véo que estas obras estàn llenas de alegorias obscuras, de alusiones pueriles, y de representaciones, que no pueden mirarse en unos Theatros tan profanos, sin que tenga mucho que gemir el Catholico menos zeloso.

Es

Es verdad , que las alegorías, por su misma obscuridad, no son de la jurisdiccion de el Vulgo, que asiste al patio , y que en nadá se fatiga menos , que en desentrañar su significacion ; pero no hay clase alguna , que no tenga su vulgo , ni parage en los Corrales, que no contenga parte de éste ; y es de temer , que los ignorantes encuentren escollos , y precipicios donde buscan instruccion , y exemplo.

Las alusiones , à mas de no poder contribuir al objeto , que se supone , son generalmente frias , y tal qual vez dàn motivo para que se les atribuya algun sentido poco decente. De éstas abundan mucho las Loas ; y en solo una de las que actualmente se representan havria materia para muchos Discursos , si se hiciesse con

to-

todo rigor su critica. Pondrè algunos passages para muestra.

Fè. Adàn , y Eva , dos casados,
 que en muchos bienes se han
 visto,
 por una deuda , à que fueron
obligados , se han perdido.
 Estàn con necesidad
 ellos, y todos sus hijos;
 y tanto , que les obliga,
 habiendo su alvergue sido
 la *Calle de los Jardines*,
 irse à vivir *Afligidos.....*

Caridad. ¿ Dónde ?

Fè. A la de la *Amargura.*

Y aunque tomaron oficio
 despues en la de *Hortaleza*,
 lograr en èl no han podido
 mas que pan de dolor , y agua
 de lagrimas , y gemidos;
 y aun està falobre , à causa
 de que el *Crystal* puro, y limpio,
 à

à ellos , del *Ave Maria*,
està en barrio muy distinto.

Esperanz. Magdalena, ilustre Dama,
despojada de vestidos,
adornos, galas, y joyas,
à tal miseria ha venido,
que apenas un sacó tiene
para reparar el frio;
y de amor enferma, yace
alimentada à suspiros.

Caridad. ¿Dónde vive?

Esperanza. Al *Lava-pies*.

Caridad. ¿Què calle? que es gran-
de el sitio.

Esper. En la *Calle del Calvario*,
que es en aquel barrio mismo.

Fè. Enfermo està un hombre docto
de un contagio, que ha podido
inficionarle.

Caridad. ¿Contagio?

Fè. Sì.

Caridad. ¿Y es su nombre?

Fè. Agustino.

Caridad. ¿Y dónde se halla?

Fè. En las *Gradas*

de San Phelipe imagino
que asiste, &c.

Y luego cantan la *Fè*, y la *Musica* la siguiente *Seguidilla*, à que puede darse un sentido nada decente.

Donde Juan de Dios cura,
vaya Agustino,
pues que Juan de Dios sabe
desde el principio.

Omito un inmenso numero de puerilidades del mismo jaez, que se encuentran con mucha frecuencia en las *Loas*, y no son raras en los *Autos*, porque sería cansar inutilmente à los Lectores, cuya atencion necesito para cosas
mas

mas importantes ; y passo à las representaciones , de que constan estas Piezas.

Todo lo dicho hasta aqui es nada , si se compara con el aparato Theatral de los *Autos* : aparato , que degradando de cierto modo las ceremonias , y asuntos mas sagrados , parece quiere elevar el Theatro hasta una esfera muy distante , y muy agena de su institucion , ò rebajar el Santuario , queriendo trasladar à un lugar immundo la Cathedra , y el Sacerdocio.

A la verdad parece increíble , que una Nacion tan christiana pueda vér sin horror profanados los Mysterios de su Religion , y los signos , representaciones , ò figuras de las cosas mas sagradas. No hà muchos años , que se prohibiò en esta Corte la representacion

cion de las Comedias , que tienen por asunto las Vidas de los Santos , sin duda , porque se advirtió en ella una profanacion de sus virtudes , atendido el lugar, los organos , ò la composicion. ¿Y quièn no huviera creído , que en una prohibicion tan bien meditada, y tan util, no huviesfen tenido el primer lugar los *Autos Sacramentales* , que representan la Vida de Jesu-Christo , y estàn llenos de las Escrituras? Sin embargo , para que se vèa de què contradiciones es capáz el espiritu humano , la representacion de las Comedias de Santos quedò por algun tiempo suprimida , y la de los *Autos* continuò , sin sufrir la menor alteracion.

Yo ignoro què motivos pudo tener Don Pedro Calderon para componer estas piezas. Qui-

zà

zà le moviò una devocion fervo-
 rosa , aunque indiscreta : quizá
 pensó en hacer alarde de su inge-
 nio , y de su invencion , perfec-
 cionandolas , à su modo de enten-
 der , ò dandolas una nueva forma.
 Lo cierto es , que aunque la idèa
 fuesse muy santa , y muy piadosa,
 como lo supongo , el efecto no ha
 correspondido , ni podrá corres-
 pponder jamás à su intencion , que
 juzgo muy sana ; y que el ardor
 de continuar el nuevo camino,
 que havia empezado à abrir su ge-
 nio , lo condujo à parages , adon-
 de verifimilmente no se havria
 propuesto llegar.

¿ A què Catholico ; que haga
 un mediano uso de su razon , de-
 jará de causar repugnancia ver,
 desde que entra en un Corral de
 Comedias , pintada una Custodia
 sobre la cortina ? ; Quièn , que no
 ten-

tenga ideas muy bajas de su Religion, podrá sufrir, que unas gentes tan profanas representen à las Personas de la Trinidad Santissima? ¿Que una muger, que alguna vez tendrá pocos creditos de casta, haciendo el papel de la *Gracia*, ò de la *Aurora*, represente à la Purissima Virgen? ¿Que abriendose un Monte, se vea en èl al Sol (de Justicia): al un lado la *Gracia*; y al otro la *Aurora*, y detrás un Altar con el Sacramento; y que el Comediante, que representa al Sol, diga los versos siguientes:

....El que de aquel Pan, y Vino,
y aquel Maná, que passadas
sombras fueron, cumple hoy
su promessa en la Hostia blanca
de aqueste gran Sacramento?

¿Es esto tratar las cosas santas
Ee fan-

fantámente? ; Es este el decóro,
 y la veneracion que les corres-
 ponde? ; Puede darse mayor ab-
 surdo, que el de llamar *este gran*
Sacramento à unos signos del Ca-
 liz, y de la Hostia? Yo créo todo
 lo contrario. Estoy persuadido de
 que el poner delante de los ojos
 del Pueblo grossero, è ignoran-
 te estas figuras, lejos de producir
 en èl el respeto, y temor reve-
 rencial, debido à tales Mysterios,
 solo sirve à hacerse los en cierto
 modo familiares ; y estos hom-
 bres, que generalmente no con-
 sultan sino à sus sentidos, no
 será estraño, que si al salir del
 Theatro entran en el Templo,
 confundan la figura con el figura-
 do, y la imagen con el Prototy-
 po. Ellos no verán en efecto, sino
 cosas exteriormente iguales, de-
 coraciones, iluminaciones, igua-
 les

tes vestiduras , y casi las mismas ceremonias. ¿Y quièn podrá salir por fiador de que esta uniformidad visible no ocasione en el Theatro muchas idolatrías materiales ?

No pienso sacrificar mi razon à un mero capricho , ni quisiera, que en materias de esta entidad tuviesse mas parte mi oposicion, que el zelo , proprio de un Catholico. El temor , que acabo de exponer , parecerà à unos voluntario , à otros excedido ; y alguno lo tendrá por efecto de un temperamento melancolico. ¡Ojalà fuesse asì ! Sugeto caracterizado , y muy respetable por su virtud , y literatura me asegura haver visto años hà sobre el Theatro una Proceesion , à imitacion de las del Santissimo , con todo el aparato de hachas encendidas,

Ee a cam-

campanillas , musica , Palió , y demás adherentes ; y que mucha parte del Pueblo , sorpendido de esta religiosa ceremonia , dió señales nada equivocadas de su adoracion. Este , y otros perjuicios semejantes pueden resultar de tales representaciones ; y es muy natural , que sea mayor , ò menor el daño , à proporcion que estas ceremonias se executen con mas , ò menos propiedad.

No solo en España se han hecho lugar estas representaciones , que llaman piadosas : tambien otras Naciones las han tenido. Los Franceses estuvieron largo tiempo en possession de representar los *Mysterios* , con que solian adornar los regocijos , y fiestas públicas. Pero esto solo sucedió en los siglos barbaros ; y la representacion de estas Piezas se fue des-

desterrando al passõ que se iban
 teniendo nociones del buen gusto,
 y formando idèas convenientes de
 la dignidad, y respeto, con que
 debian tratarse las materias de la
 Religion. Oygamos lo que sobre
 esto dice Mr. *Fontenelle* en su His-
 toria del Theatro Francès.

„ Los siglos (dice este célebre
 „ Autor) difieren entre si del mis-
 „ mo modo que los hombres.
 „ Cada siglo ha tenido un modo
 „ de pensar, que le ha sido pro-
 „ prio. Un siglo ignorante, y pa-
 „ ra decirlo así, mal educado,
 „ piensa mal, y se representa to-
 „ das las cosas bajo de idèas bajas,
 „ y grosseras. Un siglo como el
 „ nuestro, ilustrado con todas las
 „ Ciencias, se forma idèas con-
 „ venientes à los objetos, y piensa
 „ con elevacion sobre las cosas ele-
 „ vadas. Nosotros tenemos idèas

Ec 3,

„ no-

„nobles de Dios , y de la Reli-
 „gion , ò à lo menos sabemos,
 „que no debemos contenernos en
 „las idèas débiles , y poco eleva-
 „das , que nuestro espiritu se for-
 „ma , tal vez à pesar nuestro ; y
 „afsi dejamos estos objetos en
 „una incomprehensibilidad ma-
 „gestuosa , mas digna de ellos,
 „que todas nuestras idèas. Pero
 „los figlos de nuestros padres , su-
 „mergidos en una espesa igno-
 „rancia.... no llegaron à tener
 „idèas nobles de la Religion....
 „nuestros padres no llegaron à
 „creer , que huviesse profanacion
 „alguna en poner los Mysterios
 „de la Religion sobre el Theatro.
 „Tenian de ellos unas idèas poco
 „dignas , que los convidaban à
 „esta especie de familiaridad , de
 „que nosotros estamos muy dif-
 „tantes , por tener idèas mas no-
 „bles

„bles, y que por consiguiente nos
„inspiran mayor respeto. „

Yo no sé que nombre huviera dado M. de *Fontenelle* à nuestro siglo, si huviera visto representar en èl los *Autos* de que tratamos; pero no sería difícil de adivinar.

Dejemos aqui por ahora esta materia, en que hay mucho que decir, para continuarla en las semanas siguientes.

N.

SE que hay varios sujetos, quejosos de que yo no haya dado à luz las Cartas, que me han dirigido, y créo estar obligado à satisfacerles, como lo hago, asegurandoles, que luego que haya proporcion se imprimirán las que entre ellas me parecen dignas de la luz pública.

El Autor de la Carta, que se

Ee 4,

me

me remitiò con fecha de 14. de Junio , puede estàr seguro de mi reconocimiento por el zelo , con que se ha servido emprender mi defensa ; pero no siendo mi animo ocupar , ni interrumpir mis Discursos con cosa alguna , que tenga visos de apologia , me permitirà guardarla , como señal de lo que me favorece , sin dárla al Público , quebrantando mi proposito , y à peligro de que se crea fingida.